

Diario

ÉDOUARD LEVÉ

Traducción de Matías Battistón

tagé
t de
s de
de de
hor-
s, en
com-
dans
oise,
em-
ique
audi-
certo
e, de
iller.
jus-
avait
Mar-
plus
sue-
r lui.
ori-
Au-
aux
pro-
s'est
on.
iciens
so",
.
puis
ncore
Alle-
tlan-
s oc-
ive-
sur
e, de
rd.)
r,
crise
pris
us y
d'un
plus
avoir
, est
erva-
e in-
gou-
ment
orité
n'a
a en-
mous
elle
im-
libéré
tifié-
e qui
de du
mar-
e.
a gé-
ian.

«Je ne crois que les histoires dont les témoins se feraient égorger.» (PASCAL)

avec nous!

CH. DE GAULLE

POUR LA REDACTION :
S'adresser à M. A. BERTHIER
Secrétaire de la Rédaction
ADRESSE TÉLÉGRAPHIQUE : AURORE-PARIS

FRANÇAIS, LIBÉREZ-VOUS DE LA CRAINTE...

FÊTE DE LA LIBERTÉ.

LA FRANCE risque de tomber en esclavage: aussi importe-t-il plus que jamais de reconnaître ce qu'est la Liberté, de célébrer la fête du 14 juillet.

Chaque jour notre indépendance est humiliée par l'ennemi; chaque jour, devant sa propagande de mensonges, notre bon sens proteste, mais notre bonne foi, désireuse de preuves qu'elle n'a pas toujours, hésite et se trouble. L'ennemi veut diminuer notre conscience morale; il veut nous faire oublier notre devoir de révolte.



Français ! libérez-vous de la crainte, c

navement non de comen-
M. Wiebitt déit tout aussi mal partagé que M. Hubert L'incapacité et le mépris de sa symphonie en mi bémol ne sont pas de nature à donner une idée bien brillante de la richesse de son imagination. Les recherches instrumentales qu'il y a prodiguées, en d'autres termes, la forme ne suit pas à com-
penser l'indigence du fond.
Les Zouaves, de M. Franck, rentrent dans le même ordre de musique vagabonde et indécise, sans aucune originalité et sans relief. Autant en em-
porte le vent.
C'est l'ébauche de science harmonique avait un peu assourdi l'attention des auditeurs. Un peu de vraie musique: le Concerto de M. Vieuxtemps pour violon et orchestre, de M. Vieuxtemps est venu à propos la réveiller. Le morceau est court il est un des plus justement renommés de M. Vieuxtemps. Il avait pour interprète un violoniste belge, M. Marston. Cet artiste l'a joué de la manière la plus remarquable; il a obtenu un très grand suc-

sans
porte
Cet
avait
teurs
en m
M. V
Le m
tème
pour
Siek.
rema
cés:
La
ginal
guste
coné
grand
fort
du R
2° au
Bat
Le
hier
on F
mag
De
tique
cider
ment
l'Irle
l'Est
(Co
Si
dans
et s
trou
fait
que
un p
teur
cess
verr
rél
répu
gar
trai
à p
agit
pose
une
vret
ne d
lend
che
Co
(Sui
les c
gré



DIARIO

ÉDOUARD LEVÉ

La ambigüedad del título de este libro queda rápidamente resuelta en cuanto se ve su estructura. Si bien es un registro del paso del tiempo, no se trata de un diario íntimo sino de un objeto hecho a semejanza de un periódico. Sus partes reproducen las secciones de un diario: Cultura, Policiales, Economía, Pronóstico del tiempo, Guía de cine, teatro y música, Deportes.

Si en *Obras*, su libro anterior, Édouard Levé inventa quinientas treinta y tres obras/proyectos que en su mayoría nunca fueron realizados, en *Diario* ningún material de la composición le es propio. Se trata de una particular selección de fragmentos de notas periodísticas efectivamente publicadas en distintos medios a las cuales les borra toda referencia: no hay nombres propios de personas ni de lugares, tampoco fechas ni títulos de libros o de películas. Mediante este procedimiento formal, con claras reminiscencias oulipianas, Levé muestra la

construcción de la noticia, dejando ver su esqueleto y, por lo tanto, poniendo en evidencia su artificialidad.

Un libro deslumbrante que genera un efecto de lectura inesperado, porque si de los hechos narrados no conocemos lugar, protagonista ni tiempo, pueden haber sido realizados en cualquier lugar, por cualquier persona y en cualquier momento.

Diario

ÉDOUARD LEVÉ

Traducción de Matías Battistón



ETERNA CADENCIA EDITORA

Índice

Cubierta
Sobre este libro
Portada
Internacional
Sociedad
Policiales
Economía
Ciencia y tecnología
Avisos
Pronóstico del tiempo
Deportes
Cultura
Guía
Televisión
Sobre el autor
Página de legales
Créditos

INTERNACIONAL

Unas veinte personas mueren en un atentado suicida perpetrado en un hotel de una localidad turística costera. Un hombre con una mochila llena de explosivos logra acceder al hall de entrada y detona la carga cuando se encuentra en medio de un grupo que se prepara para salir de excursión. La mayoría de las víctimas son turistas, pero se ignora tanto su identidad como su número exacto. La violencia del estallido impide la reconstrucción precisa de los cuerpos.

En un barrio popular, la explosión de una bicicleta cargada con diez kilos de dinamita provoca la muerte de cuatro policías y una niña de cinco años. Las autoridades atribuyen inmediatamente el atentado a un grupo de guerrilleros. Otros dos paquetes bomba son desactivados en la capital. Sin embargo, la guerrilla y el gobierno han convenido una fecha para firmar un alto el fuego. Un recrudecimiento de los atentados guerrilleros, en particular

contra las torres eléctricas en las cercanías de la ciudad, ha acompañado el acuerdo, obtenido gracias a los buenos oficios de una organización internacional de naciones.

Un ataque contra el centro cultural de un país extranjero deja un saldo de cuatro policías muertos y veinte personas heridas. El atentado, que ninguna facción reivindica, lo ejecutan cuatro hombres en dos motos, que abren fuego contra los policías durante el cambio de guardia. Los terroristas logran escapar. A partir de la ola de ataques, se ha reforzado considerablemente la seguridad delante de todos los edificios oficiales del país extranjero. Como se aproxima la fiesta nacional, la policía multiplica los controles. El ministro del Interior afirma que este atentado es obra de facciones de extrema izquierda, muy presentes en el este del país.

La policía declara haber arrestado a seis hombres supuestamente vinculados con una red terrorista. Las escuchas telefónicas revelan su proyecto de asesinar al presidente. Uno de ellos es arrestado al bajar del avión, pero la policía lo libera al otro día por falta de pruebas. Los otros cinco son arrestados en un garaje que les sirve de lugar de culto. La policía confisca cintas de video, agendas y varios planos de embajadas.

Cuatro hombres son arrestados en posesión de una cantidad industrial de cianuro y de los planos de varias embajadas de la capital. Durante el allanamiento, la policía encuentra un plano de la red de distribución de agua de la ciudad.

El segundo presidente en funciones, autoproclamado hace tres meses, se hace fotografiar en los peldaños de la sede de su municipio, rebautizada “palacio presidencial”, rodeado de doscientos oficiales de uniforme que vinieron a ofrecerle su apoyo. En su mayoría provienen de la administración. No se conocen las preferencias del ejército local a favor de un presidente u otro. No es un factor decisivo, ya que su peso es más simbólico que real: el ejército es menos rico en hombres (treinta mil) que en generales (unos cien). No posee ningún buque de guerra, y el director de las “fuerzas navales” no navega desde hace quince años. Tampoco cuenta con aviones de combate ni helicópteros, solo ochocientos aviones de transporte. Para los desplazamientos importantes, las tropas recurren a la aviación civil. Los doce blindados tienen más de cuarenta años y sirven más que nada para los desfiles. La mitad de los militares son gendarmes. Reciben un trato preferencial, porque llevan adelante el combate más importante del país, contra los ladrones de cebúes, organizados en facciones armadas.

Una región independentista es aplastada por el ejército ante la indiferencia de la opinión internacional, más preocupada por ganarse el favor del gobierno que por el respeto de los derechos humanos en una zona de nulo interés económico. Los testimonios de los rebeldes confirman las declaraciones de las asociaciones humanitarias: las operaciones de limpieza se multiplican después de la ola de atentados que justifica, según las autoridades, una severa represión. En esta zona, los observadores internacionales tienen prohibido moverse libremente. Una mujer comenta: "Dijeron que volverían y que matarían al resto de la familia si hablábamos. Así que nos fuimos". En la zona donde se ha refugiado, como miles de sus compatriotas, esta mujer teme menos al frío y al hambre que a las misiones punitivas de las brigadas especiales, que ya han vaciado la mitad de las aldeas de la región. "Los que se quedan no se atreven a mirarse a los ojos, porque temen que alguien los delate. Nadie sabe lo que les cuentan los demás a los torturadores". Dos meses antes, la encierran en su casa durante una semana con lo que queda de su familia, mientras usan una casa vecina como sala de interrogatorio y tortura. Solo escucha gritos. Más tarde, descubre que a uno le cortaron una oreja, a otro los testículos, y que a otro lo obligaron a comérselos. A una mujer la dejaron desnuda sobre una pila de cadáveres durante días. Nadie sabe la cantidad exacta de víctimas,

porque los habitantes son amenazados con represalias si llevan la cuenta de sus muertos. Les creen a los militares cuando, después de martirizar a toda una aldea durante cinco días, estos juran que van a volver. Todas las noches hay escuadrones de hombres con pasamontañas, altos y fuertes, que conducen borrachos vehículos sin matrícula, van a las casas y exterminan a todos los que encuentran adentro. Los acompañan colaboradores locales, también con pasamontañas. Estos escuadrones son formados en unidades especiales, que desde hace décadas les enseñan a matar, torturar y ocultar cualquier rastro de sus intervenciones. Se acuartelan en casas en la periferia de las aldeas, torturan sin descanso durante varios días, y arrasan la aldea para concluir sus operaciones relámpago. La primera cámara de tortura provisoria se inauguró hace tres años, en presencia de varios generales. Uno posaba en la televisión delante de los cadáveres, que según él eran “bandidos caídos en combate armado”. Justificaba el hecho de que se atacara a gente inocente escudándose en “la necesidad de hacerles entender a los habitantes que si sufren es por culpa de los terroristas. Les convendría colaborar”.

El ejército se retira de un área metropolitana enemiga después de haberla ocupado completamente la noche anterior, durante la operación más grande desde su levantamiento. Los tanques siguen rodeando otra ciudad y

no se mueven de ciertas zonas. El ejército efectúa también una nueva incursión en una ciudad insumisa, durante la cual son abatidos cuatro rebeldes. Estas operaciones de represalia tienen lugar luego de un atentado en el que murieron seis personas, atentado motivado a su vez por el asesinato, tres días antes, de un responsable del brazo armado de un movimiento no oficial de resistencia.

Continúa la espiral de violencia entre dos países. Un soldado de uno de los dos bandos, herido hace unos días, muere a causa de sus heridas. El ejército del mismo bando procede a realizar nuevas incursiones en las zonas donde habitan los refugiados enemigos. Varios son ultimados, entre ellos uno de los líderes de las brigadas insurgentes.

Luego de una sangrienta ola de atentados, el gobierno decide confiarle a una empresa de tecnología de defensa la construcción de un nuevo buque espía. A partir de un casco construido en el extranjero, este nuevo barco, tripulado por treinta marinos y ochenta especialistas en el análisis y uso estratégico de las señales interceptadas, movilizará tres mil toneladas y transportará importantes medios de investigación electromagnética para fines militares.

En un lapso de veinte años, el presidente que gobierna la antigua colonia se convierte en el sangriento dictador de un país a la deriva. La economía y la agricultura están arruinadas, el hambre hace estragos. Uno de cada dos residentes está desempleado, y uno de cada cuatro ha contraído sida. Los servicios públicos son inoperantes, la justicia es corrupta y los medios de comunicación se encuentran bajo un férreo control. Los investigadores, docentes y médicos han escapado. El naufragio del país se debe a la obsesión del presidente-dictador por mantenerse en el poder. No soporta ninguna oposición, y se niega a otorgarle al electorado el derecho al voto. “Los opositores, si los hay, no gobernarán jamás, ni mientras yo viva ni después de mi muerte. Mi fantasma vendrá a perseguirlos. Serán atormentados por demonios y brujos. Tengo un diploma en violencia”, declara. Su método de terror consiste en intimidar a sus adversarios, cuando no los secuestra o sencillamente los mata. Los fraudes electorales, las falsas declaraciones, las falsas acusaciones y los arrestos arbitrarios son moneda corriente. Estos trabajos siniestros son realizados por gente sin empleo a cambio de una remuneración diaria o por malvivientes reclutados en los bares. Los enemigos son los antiguos colonos o los miembros de la minoría étnica. Los granjeros ricos, un blanco recurrente, son despojados de sus propiedades en beneficio del dictador y sus allegados. A pesar de que los presidentes vecinos le han desaconsejado empujar a los antiguos colonos al exilio, a riesgo de

arruinar el país, él los persigue sin piedad. Tampoco se olvida de la otra etnia, contra la cual ordena crear especialmente una sexta brigada, formada por exoficiales de un país extranjero conocido por un genocidio a gran escala. Las atrocidades se multiplican: campesinos quemados vivos, niños ensartados en la espalda de sus madres, familias obligadas a cantar sobre la tumba de sus seres queridos. Una especialidad de la sexta brigada es preguntarles a las víctimas: “¿Manga corta o manga larga?”, para saber si prefieren que les corten el brazo o la mano.

La municipalidad de una pequeña ciudad abre un centro de estudios y de documentación sobre la dictadura que, durante la última guerra, temporalmente estableció allí su capital. En un principio, la idea es inaugurar un museo abierto al público en honor al dictador. Bajo la presión de los antiguos opositores al régimen, el proyecto se transforma en un centro de investigación reservado a los universitarios. Los archivos se nutren de la adquisición de dos fondos distintos, uno de los cuales pertenecía al antiguo ministro de Defensa del régimen totalitario. Se hace un llamado a los habitantes de la ciudad para que sus donaciones completen la colección. El antiguo dictador vuelve a ponerse de moda. La municipalidad, de común acuerdo con el sindicato hotelero, aprovecha su imagen para atraer turistas. Su residencia, usurpada a una familia

adinerada cuyo hijo en su momento prefirió suicidarse antes que cooperar con la dictadura, se convierte en un hotel de cinco estrellas, donde los turistas más acomodados pagan el equivalente a un salario mensual promedio para pasar una noche en la “*suite* del gran hombre”. A poca distancia, el antiguo *château* del poeta nacional, que escribía todos los discursos del dictador, recibe a doscientos veinte mil visitantes por año. El recorrido continúa a lo largo de los cuarteles generales de la milicia, la residencia del comando de las camisas oscuras, la sede de la división Siempre Más, columna especializada en realizar ataques sorpresa de una gran crueldad, y por último la morada de un “ciudadano modelo”, que hizo masacrar a numerosos miembros de una misma religión entregándolos a un país aliado para ser exterminados industrialmente. “La verdadera historia de la ciudad aún está por descubrirse. Esperemos que el centro de estudios ayude a lograrlo”, dice la guía editada por la oficina de turismo.

En un portafolio negro, el antiguo dictador lleva los documentos que le permiten responder a las acusaciones en su contra. Tres semanas después del comienzo del juicio ante el tribunal internacional, parece estar menos defendiéndose a sí mismo que construyendo su imagen para la historia venidera. Se dirige a sus compatriotas, a quienes busca seducir después de que estos lo pusieran en